



La educación para el desarrollo

Con los diálogos del Gobierno Nacional y el avance progresivo hacia la paz, la educación aparece como un componente clave para el desarrollo. Es a través de la educación como las oportunidades de progreso para los jóvenes se hacen posibles.

En ese sentido, la formación académica superior resulta clave a la hora de potenciar el capital humano del país, que se ve reflejado en una fuerza laboral diversa y potente.

Según los datos disponibles del Observatorio Laboral para la Educación, del Ministerio de Educación, para el año 2013, se graduaron de pregrado 274.371 personas en el país. De esta cifra, el 30 % lo hizo en la región de Bogotá; el 17 %, en la zona oriental; el 15 %, en Antioquia; el 13 %, en Atlántico; el 8 % en el Valle; el 4%, en el Pacífico; y el 1 % restante, en la Orinoquía.

Esto refleja la importancia de promover la educación en las zonas menos concentradas de graduados, y con ello impulsar las carreras más buscadas a nivel regional.

Es interesante resaltar que de los 2'067.404 graduados comprendidos en el periodo del 2001 al 2013, en promedio las mujeres representan el 54 % de la población. Adicionalmente, al analizar el tipo de modalidad de estudio durante el mismo periodo, el 89 % de los graduados lo hizo de manera presencial, mientras que el 11 % lo hizo a distancia, y con una participación menor al 1 % el restante lo hizo de manera virtual.

En ese aspecto, las carreras que más se escogen en el país están relacionadas con la economía y administración y menos con ciencias naturales.

En orden descendente, los graduados en economía, administración y afines representaron el 36%; las ingenierías, arquitectura y urbanismo, el 26 %; las ciencias sociales y humanidades, el 15 %; ciencias de la salud, el 8 %, seguidas de ciencias de la educación con el 7 %; bellas artes, el 4 %; matemáticas y ciencias naturales, el 2 %, y agronomía, veterinaria y afines, el 1 %.

Estas cifras exponen que existe una gran oportunidad para explotar varios frentes, y así hacer la educación más atractiva para los jóvenes.



Sala de Prensa

Por un lado, promover las modalidades no presenciales para todos aquellos que se encuentren en zonas alejadas de centros educativos. Por el otro, impulsar las carreras relacionadas con agronomía y el sector rural, puesto que el campo necesita profesionales, técnicos y tecnólogos que permitan que sea más productivo.

De esta manera, la productividad en el sector rural se potenciará a través de la educación en los jóvenes.

La capacitación de los jóvenes en todas las zonas del país será el impulso hacia menor desigualdad y mayores oportunidades.

Ricardo Rojas Parra

Economista - Profesor universitario

riropa@gmail.com